

ASTRONOMÍA *en el antiguo*



En este segundo artículo sobre la Astronomía en el Antiguo Egipto, vamos a presentar el conocido Zodiaco de Denderah, si bien podemos considerar que es un planisferio de los más antiguos que ha llegado hasta nosotros.

Está localizado en el techo de la capilla nº 2 de la terraza del lado Este del templo de la diosa Hathor (diosa del amor y de la alegría), sito en la cercana población de Oena (conocida como "Kaine" durante el período greco-romano), en la ribera oriental del Nilo. Esta pequeña ciudad tiene unos 180.000 habitantes y dista unos 70 kilómetros al norte de Luxor.

Históricamente, estos descubrimientos se iniciaron gracias al desembarco del ejército francés en Egipto en 1798, al mando del general Napoleón Bonaparte. Entre la milicia francesa estaba un destacamento de más de un centenar de científicos entre los que se encontraba el vizconde Vivant Denon, quien, aprovechando un alto de las tropas del general Desaix, visitó el templo y se convirtió en el primer occidental que vio este magnífico planisferio

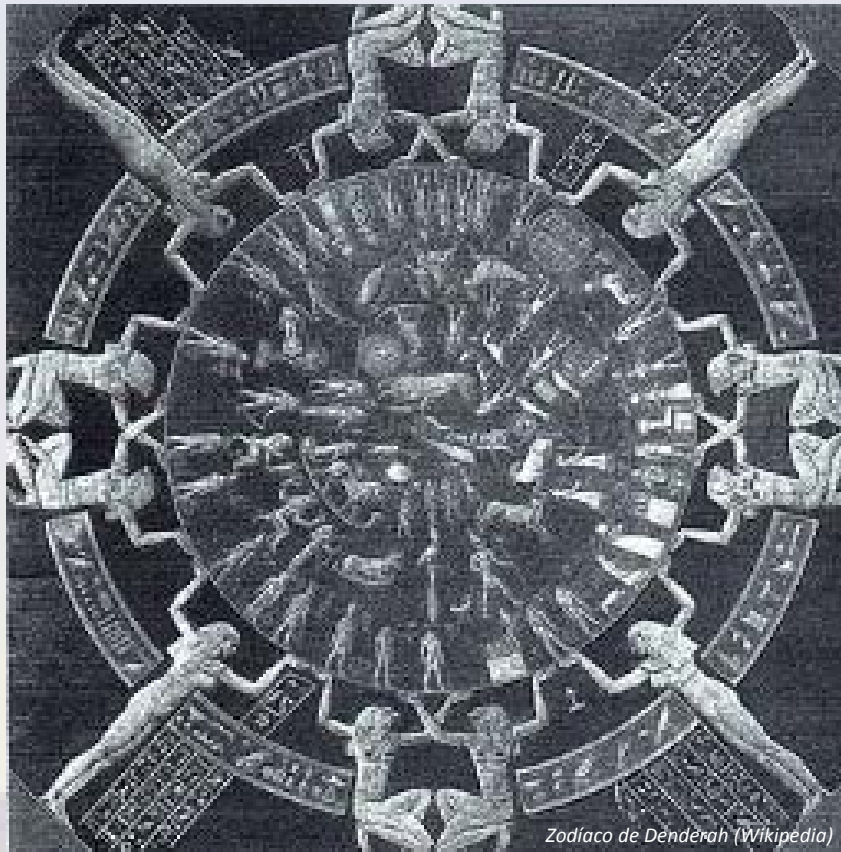
Aquí comienza una serie de avatares del planisferio que se inician con la realización de una reproducción de dibujos exactos de la bóveda de Denderah para ser estudiados en París, donde suscitó un gran interés. De esta manera, se plantea la posibilidad de poder trasladarlo a Francia y, con el acuerdo y aprobación de Mohamed Ali Pachá, como virrey turco, de parte egipcia, en el año 1822 se organiza un viaje para transportar esta bóveda a Francia, que llegará a París en enero de 1823. La ubicación actual del zodiaco de Denderah es el museo del Louvre, donde permanece desde el año 1919.

En el año 1828, Jean François Champollion realiza un viaje a Oemt, encabezando una expedición franco-toscana, y descubre que los jeroglíficos de Denderab datan del siglo I a. C. Una vez descifrados los jeroglíficos, la lectura de los textos egipcios, así como la interpretación de las abundantes imágenes y restos monumentales cobran nueva vida y nos pueden contar sus propias historias.

Una sucinta descripción del planisferio consiste en la representación de la bóveda celeste, cuyo círculo está sostenido por cuatro pilares en forma de mujer con cabeza de halcón (ocho divinidades hieracocéfalas arrodilladas) y otras cuatro divinidades femeninas de pie. Estas últimas son las diosas de los cuatro puntos cardinales y su posición en el techo se corresponden con los puntos cardinales que representan. En el anillo exterior que rodea el planisferio se representan a 36 seres que simbolizan los 360 días del año egipcio, quedando los 5 días restantes o epagomenales sin nombre.

En la parte interior del círculo, están representadas un conjunto de figuras humanas y animales, entre las que se distinguen perfectamente los doce signos de las Constelaciones del Zodíaco, con todas las constelaciones de manufactura egipcia. El primero en estudiar estas constelaciones fue el astrónomo francés Jean Baptiste Biot,

quien examinó las muestras e identificó inmediatamente las Constelaciones zodiacales helénicas, dispuestas en el sentido de las manecillas de un reloj. Comenzando por el Este, sobre la diosa que representa este punto cardinal, vemos a Tauro con su forma de toro, al que le siguen Geminis (un hombre y una mujer cogidos de la mano), Cáncer (un cangrejo), Leo (un león sobre una serpiente), Virgo (una mujer que sostiene una espiga), Libra (es una balanza), Scorpio (representado por el escorpión), Sagitario (un centauro con arco y flecha), Capricornio (animal con cabeza de cabra y cuerpo de pez), Aquario (es Hapi, el dios Nilo con dos copas que derrama agua sobre un pez, representando las inundaciones), Piscis (dos peces unidos por unas líneas) y Aries (un carnero tumbado). Estas constelaciones zodiacales llegaron al país del Nilo antes de



Zodiaco de Denderah (Wikipedia)

la época ptolemaica, ya que fueron los babilónicos quienes desarrollaron este sistema y lo heredaron por los griegos, que, a su vez, lo introdujeron en Egipto.

De las Constelaciones Circumpolares sabemos que se denominaban Akhemu (la Imperecederas) por los textos jeroglíficos. La Osa Mayor que, como constelación septentrional aparece en el centro del planisferio con la forma de una pata de toro. La Osa Menor se puede corresponder con un pequeño chacal. La constelación del Draco y estrellas de otras constelaciones vecinas, pueden formar la figura del hipopótamo que está de pie. El mono ocuparía el lugar de Cassiopea.

Otro grupo de figuras que se pueden identificar son: Orión que aparece bajo Tauro, en actitud de andar, y lleva la corona del Alto Egipto o flagelo y un cetro en sus manos derecha e izquierda, respectivamente. Esta constelación es la Sah egipcia, que era identificada con el dios Osiris. Isis está personificada por la vaca que le sigue, cuya estrella Sepedet (Sirio) era relacionada con esta diosa.

Del resto de figuras del planisferio es difícil su identificación con las constelaciones actuales. Aunque su posición en el mapa celeste puede ayudarnos a reconocer su equivalencia actual, sin embargo, son muchas las dudas que se plantean por tener las figuras puramente egipcias. Tal es el caso del gran león que aparece bajo Libra, que podría corresponder con Lupus-Centaurus, o el pato que hay entre Sagitario y Capricornio, que podría ser Aquila.

En el zodiaco de Denderah también podemos incluir a los cinco planetas visibles a simple vista. Los cinco

planetas se identifican con facilidad gracias a que junto a ellos se indica su nombre inscrito en jeroglífico, así:

Mercurio = Sobek, el inerte

Venus = estrella de la mañana

Marte = Horus el rojo

Júpiter = Horus el que abre el misterio

Saturno = Horus el toro.

Como detalles curiosos de astronomía del zodiaco, según el astrónomo Aubourg, en la constelación de Piscis hay en un círculo la representación de una figura

Esta cúpula de Denderah tiene sus antecedentes en otros techos astronómicos, correspondientes al ámbito funerario que comenzaron a emplearse en el Imperio Medio y Nuevo. Estos techos funerarios se caracterizan porque suelen ser cuadrados o rectangulares, pero no redondos, aprovechando la arquitectura de la tumba. El ejemplo más antiguo data de una tumba privada de la dinastía XVIII, en el techo de la cámara A de la tumba de Senenmut, el cual se divide en dos partes claramente diferenciadas y dedicadas al cielo norte y sur respectivamente. Desde el techo de esta tumba se produce una evolución del cielo de los techos astronómicos en los



Dibujos para el estudio del zodiaco de Denderah (Wikipedia)

femenina que sujeta a un babuino, que identifica con un eclipse solar, puesto que el babuino es una de las formas del dios Thoth, quien es un dios lunar. También en la constelación de Piscis, junto a Aries, aparece un pequeño círculo que incluye un "uadjat", cuya posición tuvo lugar un eclipse lunar en septiembre del año 52 a. C.

monumentos funerarios de grandes funcionarios egipcios hasta llegar a su culminación en el Zodiaco de Denderah, el cual ya hemos descrito.



Ricardo García Román
Tesorero de la AAB